



Conocido inicialmente como la cornisa de Olabeaga, el plan del nuevo ramal fue presentado en 1998 y modificado a los pocos años para suavizar su impacto: planteaba atravesar el barrio 'noruego' derribando más de 200 viviendas, pero la idea fue descartada tras generar un importante revuelo social. La Diputación, el Ayuntamiento, Bilbao Ría 2000 –todos han participado en el proyecto– y hasta la UPV plantearon alternativas. Los trabajos deberían haber empezado en 2003, pero fueron retrasándose. Finalmente, se siguieron los planes propuestos por el Gobierno foral, aunque con retoques. La nueva entrada redujo sus dimensiones y pasó a conocerse como el acceso de San Mamés, al ser alejada de Olabeaga.

71 cámaras de vigilancia

En total, la excavación ha removido 730.000 metros cúbicos de tierras y se han utilizado 50.000 toneladas de aglomerado y 13.500 de acero para dar forma a un ramal con capacidad para absorber unos 50.000 vehículos diarios. Según los últimos datos que maneja el Departamento de Transportes y Obras Públicas de la Diputación, son 10.000 menos de los que pasan habitualmente por Sabino Arana, pero la Administración foral confía en que el 'excedente' se reparta por las otras seis entradas viarias de las que dispone Bilbao. Para prevenir posibles colapsos, el Ejecutivo territorial y el Consistorio han decidido también reabrir al tráfico que llega por la A-8 desde la Margen Izquierda la entrada de Juan

de Garay, que llevaba once años clausurada. La fecha de la reapertura se dará a conocer el lunes, durante una rueda de prensa en la que portavoces municipales detallarán los cambios circulatorios que se van a generar en Basurto a partir del día 18.

A falta de mayores precisiones sobre Juan de Garay, los responsables políticos que acompañaron ayer a los medios de comunicación en la visita a los nuevos accesos de San Mamés anunciaron que la entrada al centro de Bilbao se abrirá durante la madrugada del día 18, sábado, y afrontará su primera prueba de

LAS CLAVES

Ajustes en la A-8

Se inaugurará horas después del cierre del viaducto de Sabino Arana

Sin radares

Los conductores tendrán que circular a una velocidad de entre 40 y 80 kilómetros por hora

fuego dos jornadas después, con la llegada de la primera mañana laboral. A la espera de ese momento, los obreros ultimán los retoques en una infraestructura compuesta por cuatro falsos túneles de entre 110 y 340 metros de longitud, otros tantos viaductos (de 57 a 323 metros) y una galería de 351 metros excavada bajo el barrio de Altamira. Un interminable serpenteo de conexiones que estarán vigiladas mediante 71 cámaras de vigilancia.

Otra de las incógnitas que se desveló ayer fue la velocidad que podrán alcanzar los coches que utilicen los

accesos. Podrán abandonar la autopista A-8 por el ramal a 80 kilómetros por hora y, en principio, circularán con esa limitación hasta enfilar la llegada a Bilbao, el viaducto recubierto por esa cubierta rojiza que ya es uno de los mayores signos distintivos de la carretera. En apenas unos centenares de metros, los conductores tendrán que reducir la velocidad a 60 kilómetros por hora, y a 40 cuando se entre definitivamente en las calles de la capital vizcaína.

Ver vídeo en:
www.elcorreo.com

«Debe cambiar la actitud de los conductores»

Asier Abaunza
Concejal de Circulación

■ O. IGEA

BILBAO. El concejal de Circulación y Transportes del Ayuntamiento de Bilbao, Asier Abaunza, se mostró ayer confiado en que los conductores que entran a la villa por Sabino Arana «cambien su actitud» y elijan los accesos a la capital vizcaína «en función del destino al que quieren llegar» para paliar la menor capacidad que ofrecerán los nuevos accesos de San Mamés. «Sabino Ara-



na tenía excesivo protagonismo, la gente entraba por costumbre por el 'scalextric' y luego callejeaba hasta su destino. Ahora tendrán que cambiar el chip», pidió Abaunza.

El edil se congratuló porque los cambios mejorarán la comodidad en el entorno de Sabino Arana, pero reconoció que Bilbao se enfrenta a unas semanas en las que la circulación se complicará ostensiblemente en Basurto. «Todos los cambios cuestan, pero habrá apoyo de la Policía Municipal», explicó, antes de mostrarse confiado en que la reordenación viaria sea asumida con naturalidad en poco tiempo. «La gente también se echaba las manos a la cabeza cuando quitamos el tráfico de la Gran Vía, decían que el entorno se iba a colapsar, pero todo ha ido bien».

«Poner radares depende del Gobierno vasco»

Itziar Garamendi
Diputada de Obras Públicas

■ O. I.

BILBAO. Itziar Garamendi, la diputada de Transportes y Obras Públicas, se felicitó ayer por el final de las obras para crear los nuevos accesos a Basurto, un proyecto «complejo» que «en ningún momento» ha obligado a cortar la circulación en la autopista A-8. A apenas nueve días del estreno, «estamos con los últimos retoques», confirmó Garamendi, que no quiso especificar la hora concreta en la que

podría abrirse la salida de San Mamés el próximo día 18. Por si sirve de referencia, hace apenas dos años el Gobierno foral dio por estrenada la Variante Sur Metropolitana a las seis de la mañana y sin ningún tipo de inauguración oficial, esquema que se repetirá. «Aquello era una vía de alta capacidad, no tiene mucho que ver», precisó la diputada respecto al horario.

Garamendi también fue cuestionada ayer sobre la seguridad del tráfico en la sucesión de falsos túneles que resultan ser los nuevos ramales –están soterrados en un 90%– y dejó en manos del Gobierno vasco la posibilidad de que se instalen radares. «No es nuestra competencia, depende de ellos. Mantenemos muchas reuniones, pero aún no se ha hablado de esto», explicó.

